

## ***El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde***

### Lavagna a escena

De pronto, como sea, habló Raúl Alfonsín y dijo, nada más pero nada menos, que Roberto Lavagna podría ser el “Ricardo Lagos argentino”. Antes de las declaraciones del ex-presidente, el matutino Ámbito Financiero –de ordinario bien informado– había dado cuenta de una reunión, obviamente reservada, que congregó a Eduardo Duhalde, al líder radical antes mencionado y al otrora ministro de economía del caudillo de Lomas de Zamora y de Néstor Kirchner.

Como era de esperar, a poco de conocerse la existencia de ese cónclave y las palabras de Alfonsín, comenzaron a tejerse un millón de especulaciones respecto del futuro de Lavagna. A esta altura, no es mucho lo que puede apuntarse de novedoso. El tema ha sido analizado del derecho y del revés y abundar en detalles en torno de lo que es materia conocida, carecería de sentido. Sin embargo, vale la pena reflexionar sobre una serie de aspectos, a saber:

1- La salida, poco oportuna, de Alfonsín pone de manifiesto su desesperación por encontrar a alguien que salve a la UCR del cantado desastre electoral del 2007. Es que de todos los nombres que se barajan para encabezar su fórmula presidencial, ninguno es capaz de mover el amperímetro electoral. Con la particular coincidencia que si el partido de Alem y de Yrigoyen repitiese la performance de Leopoldo Moreau en el 2003, probablemente desaparecería del mapa.

---

Si el radicalismo no sobrepasase el 5% de los votos a nivel nacional, más allá de las gobernaciones que eventualmente podría retener, perdería su condición de segunda fuerza en la cámara de diputados y, quizá, también en la de senadores.

En el tiempo que falta para que se substancien los comicios del año próximo, la UCR carece de posibilidades de hallar –porque resulta un esfuerzo baldío improvisarlo– un candidato con el suficiente peso, carisma y arrastre como para, al menos, obtener más del 10% de los sufragios en la elección. Ni Cobas, ni Iglesias, ni Rozas, ni Terragno –supuesto aceptase– serían capaces de arañar los dos dígitos, no porque adolezcan de virtudes sino porque el partido no sabe a qué atenerse, no tiene un programa seductor, le falta todo atractivo y, además, no puede sacarse de encima el estigma de que los presidentes de origen radical electos desde 1928 –Yrigoyen, Illia, Alfonsín y De la Rúa– no han podido finalizar, en tiempo y forma, el mandato para el cual fueron electos.

2- La presencia de Eduardo Duhalde en la reunión predicha demuestra hasta dónde el de Lomas de Zamora no termina de aceptar su derrota a manos de Kirchner e intenta perseverar en el campo de la política. Sabe que su nombre es mala palabra y que su tropa –salvo unos pocos fieles sin demasiado peso en el Gran Buenos Aires, aunque todavía dueños de algunas bancas en la cámara baja– no existe. Pero con Lavagna –si acaso accediese a postularse– el reciclaje sería posible.

Tenidas por ciertas las razones de Raúl Alfonsín y de Eduardo Duhalde, es necesario pasar revista a los planes de Roberto Lavagna, sin el cual aquellos dos seguirían siendo un par de políticos con razonable presencia mediática, aunque sin votos ni autoridad ni poder ningunos.

Que Lavagna tiene ambición política no cabe duda. Que sea un kamikaze dispuesto a inmolarse en el altar que le han preparados dos ex-presidentes a quienes él respeta pero a los cuales no les debe obediencia alguna, no resiste análisis. El ex-ministro de Economía conoce mejor que nadie sus límites. Si a Kirchner la fortuna le siguiese sonriendo, enfrentarlo en una puja presidencial en nombre de una coalición que aunase a los saldos y retazos del peronismo duhaldista y el radicalismo alfonsinista, sería literalmente descabellado. Otro gallo cantaría si la suerte le fuese esquiva al de Santa Cruz. En ese caso Lavagna sí tendría espacio suficiente para desarrollar una estrategia tendiente a llegar a la Rosada, pero entonces los respaldos de Duhalde y Alfonsín representarían más un salvavidas de plomo que otra cosa.

---

Siendo así, lo más lógico es que Lavagna desensille hasta que aclare, sin descartar un entendimiento con Néstor Kirchner que le permitiese presentarse, vestido con los colores del gobierno, a disputar la jefatura de gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. En el supuesto de que los comicios fueran a substanciarse hoy, Lavagna estaría más cerca de Kirchner que de Alfonsín y Duhalde por la sencilla razón de que con la intención de voto que arrastra, su imagen positiva y la billetera del oficialismo, seguramente ganaría en segunda vuelta un puesto que lo dejaría en las gateras de las elecciones presidenciales del 2011.

Como los comicios no se llevarán a cabo en unos días, sino dentro de dieciséis meses, cualquier pronóstico debe hacerse con beneficio de inventario. Algo, con todo, parece cierto: Lavagna no necesita de los andadores de sus ex-jefes que hoy representan, para él, una carga insoportable. En cualquiera de los escenarios tenidos en cuenta, Lavagna sabe que detrás de él no pueden recortarse las figuras de dos de los más caracterizados responsables del fracaso de la democracia repuesta entre nosotros en 1983.

A todo esto, el presidente Kirchner –vuelto de Viena– tiene su pensamiento puesto en el 25 de mayo. Descontado el éxito cuantitativo del evento, todas son incógnitas respecto del fondo del acto. En efecto, que entre Moyano y Barrionuevo, por un lado; los “gordos” por el otro y los intendentes del Gran Buenos Aires, las organizaciones piqueteras y las defensoras de los derechos humanos, juntarán alrededor de 70.000 personas es algo que puede descontarse. Aún si no llegasen a ese número, de todas maneras las cadenas oficial y oficiosa –esta última mucho más importante que aquella– dirán que la Plaza estaba llena. De modo tal que la cantidad no es el problema.

Ahora bien, ¿hablará Kirchner? Si lo hace, ¿será desde la Rosada, el Cabildo o la misma Plaza de Mayo? ¿Hará referencia a la reelección de manera directa o en forma implícita? Estas y tantas otras cuestiones sólo puede responderlas Néstor Kirchner que, en buena medida, hable o no, y anuncie lo que sea, ya logró su propósito. Ha puesto en marcha el operativo clamor y ha comenzado un trabajo de deflecamiento de la UCR en aras de hacer realidad la transversalidad. Nadie podría discutirle a esta altura su decisión de aceptar el desafío del 2007 y, si acaso decidiese no ser de la partida, podría designar a su sucesor sin dar explicaciones de ningún tipo dentro y fuera del peronismo. Por ahora en eso, o sea, en el control del gobierno y de la sucesión, consiste su triunfo. El resto lo dirá el tiempo. Hasta la semana próxima.

---

### Compacto y destacado

- El alto precio del petróleo amenaza el ritmo de la actividad económica global.
  - A diferencia de muchos análisis que centran su preocupación en los niveles de inflación, nos preocupa su impacto recesivo.
  - La suba de los metales preciosos obedece, también desde esta perspectiva, a la búsqueda de activos de resguardo frente a las dificultades financieras del Tesoro estadounidense que podrían provocar un deterioro de la economía mundial.
    - La participación de bancos centrales extranjeros en las colocaciones de bonos estadounidenses a 10 años se ha reducido en un 25 %.
    - Si bien alcanzó a cubrir el gigantesco déficit comercial, el ingreso de capitales a EEUU en marzo fue inferior al registrado en febrero. Y los bancos centrales extranjeros se comportaron como vendedores netos de bonos de Tesoro.
    - El oro, en tanto ha subido más de 40 % en lo que va del año y 70 % en los últimos doce meses.
    - La suba de este metal —que vinimos anticipado durante los últimos meses— se produjo a pesar de que los compradores industriales han venido retrasando sus compras esperando mejores precios.
    - Estimamos que la tasa a diez años superará el 5,5 % en agosto.
    - La finalización del proceso de suba de tasas coincidiría con el comienzo de un ciclo recesivo en la economía norteamericana.
  - Los problemas de cuenta corriente de los EEUU, el alto costo del petróleo, y otros factores de origen interno pueden afectar la evolución de las economías de China y la India.
    - Un descenso en el ritmo de crecimiento de EEUU o un incremento en sus barreras comerciales tendría serias consecuencias en la actividad económica de esos países.
    - En el caso de China, se añade cierta sospecha sobre falta de fiabilidad de la información económica y financiera oficial.
      - Un ejemplo es el de los préstamos bancarios con problemas de recupero, que ascenderían a más de US\$ 900000 MM según un estudio de Ernst & Young.
      - La cifra más que quintuplica las estimaciones oficiales.
  - Un deterioro de la economía de los dos gigantes asiáticos impactaría seriamente en el precio de cereales y materias primas.
- La política de inflación reprimida provoca reacciones contraproducentes al distorsionar los mecanismos de precios.

- 
- Impulsa la demanda a la vez de desalentar la inversión y la producción de aquello donde hay escasez.
  - En el primer trimestre la demanda de naftas creció 14,2 % interanual, un ritmo que triplica el de Brasil.
  - La demanda de electricidad en algunas provincias del norte crece por encima de la expansión de la economía.
- El congelamiento tarifario y el creciente déficit energético se hacen insostenibles.
- Por el temor a un brusco salto en los costos, debieron dar marcha atrás con dos resoluciones de la secretaría de Energía tendientes a eludir la estrechez durante el corriente año.
  - Al descansar en los precios congelados se desalienta la oferta y se agravan los desequilibrios en los precios relativos, lo que conduce irremediamente a un más brusco ajuste futuro.
  - Con la resolución 659 se invitaba a las compañías con capacidad de generación a vender sus excedentes.
  - La resolución 660 derogaba el Programa de Uso Racional de la Energía y creaba otro dirigido exclusivamente a usuarios industriales y comerciales de más de 300 Kw de consumo.
  - Los premios y castigos de estos programas de racionalización entrañan aumentos encubiertos de tarifas.
  - El panorama eléctrico es particularmente delicado porque no se prevén incorporaciones a la oferta hasta mediados de 2008, en que podrían concluirse una primera etapa de las dos centrales de ciclo combinado próximas a licitarse.
- Al no recurrir a soluciones de fondo, la necesidad de contener la inflación lleva a continuas marchas y contramarchas en el manejo de los precios.
- Recortarán y demorarán el ajuste tarifario recientemente concedido a Gas Natural BAN por temor a que las empresas corrijan los precios de referencia acordados con el gobierno al reconocer los mayores costos.
  - Un mes atrás, por decreto 385 el gobierno autorizó a esa empresa un aumento de 17 % en promedio, retroactivo al 1º de noviembre pasado para industrias y comercios y a partir del 1º de enero a usuarios residenciales.
  - El aumento para viviendas ya se pasó para 2007 y ahora el Enargas frenó el ajuste para los grandes consumidores, que concedería solo parcialmente antes del viaje de Kirchner a España en junio.
- El desequilibrio de precios relativos ocasionado por los controles de precios requiere permanentes correcciones –nuevas interferencias en los mecanismos de precios– y subsidios específicos.

Y queda claro que el objetivo de la política de dólar alto no es el desarrollo exportador sino asegurar ingresos fiscales.

- El nuevo escalón de inflación se consolida y hace piso en los dos dígitos.
  - De los últimos doce meses, sólo dos registraron subas inferiores al 10 % anualizado.
  - Como era previsible, la sociedad ha asumido ya un piso de inflación del orden del 1 % mensual, lo que empuja lentamente a una indexación de hecho de la economía.
- La previsible suba del gas boliviano presionará sobre los costos industriales e incrementará la tensión sobre los retrasados precios locales.
  - El gobierno boliviano pretende cobrar U\$ 5,5 el millón de BTU por el gas que hoy pagamos U\$ 3,18 –y que a nuestras propias generadoras reconocemos tan sólo U\$ 1,20.
  - Pero el gobierno insistiría en mantener congelados los valores de referencia en boca de pozo.
  - De lo contrario, la suba se reflejaría en los precios del GNC, que podrían sufrir un aumento adicional de hasta 20 % cuando entre en vigencia el nuevo sistema por el cual las estaciones deben comprar directamente a las productoras (con precios no regulados).
  - Si finalmente se construye el faraónico gasoducto del Noreste (a exorbitantes U\$ 850 por metro para unos 1500 km de extensión), se cuadruplicará la incidencia del gas boliviano en la matriz energética argentina.
  - Chile está operando con la mitad del gas que necesita a causa de los recortes en el abastecimiento efectuados por la Argentina.
- El alza del petróleo arrastra subas en diversos bienes y servicios.
  - Los rubros más afectados son los plásticos, los fertilizantes, los insecticidas, y los lubricantes.
  - Entre los servicios, se destacan los pasajes aéreos y los fletes marítimos.
  - La mayoría de estas subas se reflejarán en el índice mayorista.
  - Las subas en químicos e insumos textiles afectarán más temprano que tarde a los precios minoristas. Lo mismo ocurre con los envases para alimentos y con la repercusión de los fletes en los precios de las mercaderías importadas.
- La expansión del gasto y la paralela necesidad de asegurar la solvencia –particularmente la caja política– hacen prever un incremento adicional de la presión impositiva.
  - El gasto primario creció durante el primer cuatrimestre a un ritmo de 28 % interanual mientras que los recursos tributarios lo hicieron al 22 %.
  - Las subas salariales a los empleados públicos nacionales y un aumento de los haberes previsionales próximo a anunciarse tendrán un notable impacto en la situación fiscal.